

SPANISH

Recomendaciones realizadas por DCAF a la Policía Nacional de Honduras para Responder a la Violencia Basada en Género durante el COVID-19

Honduras, al igual que todos los países en el mundo, no estaba preparada para una pandemia de esta magnitud en 2020. Rápidamente se identificó en el país un aumento de las denuncias de violencia de género en las primeras etapas del confinamiento, y la Policía Nacional de Honduras tomó acciones específicas, apoyada en la información y recomendaciones suministradas por el DCAF:

- Se envió una instrucción a cada Director y Comandante, **ordenando la priorización de las denuncias** de violencia de género realizadas a la policía, especialmente las relativas a la violencia doméstica e intrafamiliar
- **Se activaron protocolos** específicos **que impulsaron la coordinación entre actores locales**, incluidas las instituciones estatales y la sociedad civil. Esto incluyó redes feministas para garantizar el mayor número posible de puntos de contacto con la población y los actores
- Se **diseñó y puso en marcha una campaña de comunicación** específica, orientada a alzar la voz contra la violencia de género, compartir métodos de denuncia y reforzar el papel de la policía
- Se utilizó la prensa, la televisión, los medios sociales y los canales de las agencias asociadas para **difundir los materiales de la campaña** y la información de apoyo
- **Se posibilitaron conversaciones permanentes y en tiempo real** entre instituciones mediante la coordinación de múltiples actores
- Se llevó a cabo la **capacitación de agentes de policía** sobre cómo se debe responder a la VBG y la velocidad de respuesta requerida para reducir el potencial de reincidencia.
- La **consolidación de todas las líneas** de denuncia en la línea policial única 911 permitió un análisis más rápido de los incrementos

Los juzgados de violencia doméstica se cerraron debido al COVID 19, lo que supuso retrasos en la respuesta posterior a la denuncia y, por tanto, se puso en marcha la promoción para ayudar a las víctimas y supervivientes a acceder a la sanidad, la justicia y los refugios. Sin embargo, hay muy pocos refugios y albergues disponibles en Honduras, un vacío que está afectando la capacidad de las víctimas y supervivientes de encontrar un refugio seguro para escapar de la VBG.

ENGLISH

Recommendations made by DCAF to the Honduran National Police to Respond to Gender-Based Violence during COVID-19

Honduras, in common with every country across the world, was unprepared for a pandemic of this magnitude in 2020. A rise in GBV reports was very quickly identified in the country in the early stages of the confinement, and the Honduran National Police took specific actions, supported by the information and recommendations supplied by DCAF:

- An instruction was sent to each Director and Commander, **ordering them to prioritise reports** of GBV made to the police, especially those regarding domestic and familial violence
- Specific **protocols were activated that drove coordination between local actors**, including state institutions and civil society. This included feminist networks to ensure as many points of contact with the population and actors as possible
- A **targeted communications campaign was devised and implemented**, focusing on raising voices together against GBV, sharing methods of reporting and reinforcing the role of the police
- Print, television, social media and partner agency channels were used to **cascade the campaign materials** and supporting information
- Permanent, **real-time conversations were made possible** between agencies via the coordination of multiple actors
- **Training of police officers** was carried out, on how the response to GBV should be given and speed of response required in order to reduce potential for re-offending
- The **consolidation of all reporting lines** into the single 911 police line enabled faster analysis of increases

Domestic violence courts were closed due to COVID 19, meaning delays on response following reporting and therefore advocacy was put in place to support victims and survivors gain access to health, justice, and shelters. However, very few shelters and refuges are available in Honduras, a gap that is impacting on the ability of victims and survivors to find a safe haven to escape GBV.

